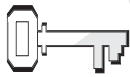


Visitantes celestiales



Referencias:

Génesis 18:20-33;
Patriarcas y profetas,
pp. 133-135.



Versículo para memorizar:

"Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás" (Filipenses 2:4).



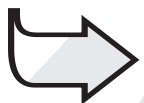
Objetivos:

Los niños...

Sabrán que Dios quiere que hablemos en favor de otros.

Sentirán un profundo interés por la gente, incluyendo a los que todavía no conocen a Jesús.

Responderán pensando en diferentes formas de hablar por Dios.



Mensaje:

Dios quiere que hable en favor de los demás.

Tema del mes

Dios nos llama a servir a otros.

Resumen de la lección

Abraham invita a tres viajeros a detenerse para comer y beber un poco de agua. Mientras comen, Sara está escuchando adentro de la tienda. Cuando uno de los visitantes dice que Sara tendrá un bebé, ella se ríe. Uno de los viajeros dice:

—¿Por qué se ríe Sara? ¿Acaso hay algo imposible para el Señor?

Entonces Sara y Abraham se dan cuenta de que su invitado es Dios. Cuando Dios le dice a Abraham que Sodoma será destruida, este ruega por la gente que vive allí y suplica a Dios que los salve.

Esta lección es acerca del servicio.

Cuando Abraham suplicó a Dios que salvara a Sodoma, habló en favor de la gente que vivía allí. Hablar en favor de otros es parte de la vida cristiana. Cuando vemos que la gente es maltratada o está en necesidad, es un servicio cristiano hablar en su favor a las autoridades o a otros que puedan ayudarles. Los niños deben ser animados a que le digan a un adulto cuando ven a alguien en necesidad.

Para el maestro

Lot, hijo de Harán y hermano de Abraham, se estableció en Sodoma. La gente de Sodoma y de su ciudad gemela, Gomorra, era muy mala y vivía como si no hubiera Dios. Aunque Lot vivía en Sodoma, no hacía las cosas malas que sus habitantes hacían. Abraham, al hablar en favor de la gente de Sodoma, salvó a Lot y su familia del fuego que destruyó la ciudad.

"Y el hombre de fe intercedió en favor de los habitantes de Sodoma. Una vez los había salvado mediante la espada, ahora trató de salvarlos por medio de la oración" (*Patriarcas y profetas*, p. 134).

Decoración del salón

Ver la lección n° 1.

Desarrollo del programa

	Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
	Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
1	Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>Esparce el secreto</i> B. <i>¿Quién es el desconocido?</i>	Regalitos para cada niño, bolsa de papel Persona anciana como visita, Biblias
en cualquier momento	Oración y alabanza*	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	<i>Misión niños</i> Recipiente para la ofrenda Ninguno
2	Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Camisetas viejas, bandas o ceñidores Biblias
3	Aplicando la lección	Hasta 15	<i>¡Dilo! ¡Ora por ellos!</i>	Tarjetas, hojas de papel, lápices
4	Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>Promesa de oración</i>	Tarjeta de promesa de oración (p. 41)

***En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Pregúnteles si les gustaría compartir algo de sus actividades diarias realizadas durante la semana. Comiencen con las actividades preliminares de su elección.

1

Actividades preliminares

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Esparce el secreto

Antes que comience la clase, coloque en una bolsa de papel algunos regalitos que no sean costosos para cada niño (marcadores de libros, lápices, figuritas autoadhesivas, etc.). Después que el grupo se haya sentado quieto, diga a varios niños al oído: “Tengo una sorpresa para ti dentro de pocos minutos”. Permita que algunos de los niños más comunicativos vean lo que hay en la bolsa. Luego dé la espalda a la clase por un momento. El resto de los niños tratará de saber qué le susurró en los oídos a los demás.

Necesita:

- bolsas de papel
- regalitos para cada niño
- Biblias

Para reflexionar

Pregunte: **¿Quiénes no escucharon el secreto?** (Haga una pausa mientras se levantan las manos.) **¿Cómo se sienten al no saber?** (Molesto, muy bien, curioso, etc.) **¿Quiénes escucharon el secreto pero no lo dijeron?** (Pausa mientras se levantan las manos.) **¿Por qué no lo dijeron?** (Porque era un secreto, no sé, etc.) **¿Quiénes lo dijeron? ¿Por qué lo dijeron?** (Porque eran buenas noticias, etc.) **A veces los secretos son tan buenas noticias, que no podemos evitar compartirlos.**

En Mateo 28:19 hay un “secreto” que Dios quiere que compartamos. ¿Cuál es? (Espere mientras alguien encuentra el versículo y lo lee.) **¿Cuál es el secreto?** (Jesús viene pronto.) **¿Es este un secreto que Dios quiere que guarden y que nadie lo sepa? No, quiere que hablen de él. ¿Qué quiere Dios que hagan con sus buenas noticias? Nuestro mensaje para hoy nos dice:**



DIOS QUIERE QUE HABLE EN FAVOR DE LOS DEMÁS.

Que cada niño escoja uno de los regalitos después de decir el mensaje de memoria.

B. ¿Quién es el desconocido?

Durante esta semana pida a una persona anciana que visite su Escuela Sabática. Anímela a que use sombrero y ropa viejos, rotos, raídos y que camine con un bastón. Haga que esta persona entre al salón tarde y actúe un poco confusa. Pida a la persona que se siente, luego ignórela mientras prosigue con la siguiente actividad. La “desconocida” debiera caminar por el cuarto, comenzar a toser, pedir agua con voz agitada; después que diga que tiene frío. Entonces usted diga con indiferencia: **Un momento, (nombre), estaré con usted en un momento.** Repita este procedimiento dos o tres veces y siga pasando por alto las necesidades de su invitado. Después de unos cinco minutos, la persona se va, y espera afuera.

Necesita:

- una persona anciana invitada
- Biblias

Inmediatamente después de esto, llame la atención de la clase.

Diga: **Quiero que conozcan a una persona desconocida que necesita ayuda.** Vuélvase hacia donde la persona adulta había estado sentada. Actúe como si estuviera sumamente sorprendida de que la persona no esté allí. Llame al visitante por nombre. Estrújese las manos y retuerza los dedos como si estuviera afligida por haber perdido a la persona. Pida a un niño que vea si está afuera. El niño conduce a la persona de vuelta al salón.

Diga: **Quiero que conozcan a una persona desconocida que necesitaba nuestra ayuda.** Presente a la persona por nombre. Pida al visitante que les cuente su vida y acerca de su amor por Dios. Ayude a los niños a comprender que es una persona interesante. Luego proceda con la sección "Para reflexionar".

Para reflexionar

Diga: **Hablemos de lo que ocurrió. ¿Cómo se sintieron?** (Tristes, apenados, avergonzados.) **¿Por qué?** (Deberíamos haber sido bondadosos.) **¿Cuántos de ustedes hablaron a nuestra visita? ¿Por qué sí o por qué no?** (Probablemente no lo hicieron por la forma en que usted trató a la persona.) **¿Alguno de ustedes trató de ser bondadoso con él (o ella)?** Elogie al niño o niña que fue bondadoso.

Pregunte: **¿Qué hubieran hecho para recordarme que debería ser bondadosa con nuestro anciano visitante?** (Pedirle que les ayudara a averiguar lo que él o ella necesitaba; sonreír; sentarse al lado de la visita; ser amigable; etc).

Nuestro mensaje de hoy nos ayudará a recordar que debemos hablar en favor de otras personas; dice:



DIOS QUIERE QUE HABLE EN FAVOR DE LOS DEMÁS.

2

Lección bíblica

Experimentando la historia

Personajes:

Abraham, Sara, tres visitantes (todos vestidos como en los tiempos bíblicos).

Escenario:

Ponga una sábana lista encima de una silla (o una mesa) de modo que parezca una tienda o carpa. Deje una esquina de la sábana libre para que "Sara" pueda entrar a la tienda. Pida a algunos niños que sean los grandes árboles de Mamré y que sostengan partes de la sábana para hacer sombra sobre la tienda de Abraham. Explíqueles que ellos deben

Necesita:

- sábana listada
- tela verde
- trajes de tiempos bíblicos para los niños
- tazón para mezclar
- pan
- bandeja con comida
- jarra con agua
- vasos
- Biblias

balancearse con la brisa y dar sombra tal como se indica en la historia. Pida a los adultos que ayuden a algunos "actores" a "actuar" a su debido tiempo.

Relate la historia

Un caluroso día Abraham estaba sentado a la entrada de su tienda. Levantó la vista y vio, a la distancia, tres hombres que pasaban por el camino. Corrió apresuradamente para encontrarlos.

—Por favor quédense un poco de tiempo en mi tienda —dijo Abraham, invitándolos—. Les traeré agua para que se laven los pies y coman algo. Pueden sentarse a la sombra de los árboles y descansar un rato.

—Gracias, lo haremos así —dijeron los hombres. Así que regresaron y descansaron a la sombra de los árboles. *[Los árboles se mueven y proyectan su sombra. Los invitados se quedan cerca de los árboles.]*

Oración y alabanza en cualquier momento



Compañerismo

Informe las alegrías y tristezas de los niños, tal como se lo informaron en la puerta (según sea apropiado). Dé una bienvenida especial y calurosa a las visitas y preséntelas por nombre. Reconozca los cumpleaños o eventos especiales.



Cantos sugerentes

“Grato es contar la historia” (*Himnario adventista*, n° 329).

“Soy peregrino aquí” (*Himnario adventista*, n° 356).

“Cerca un alma agobiada está” (*Himnario adventista*, n° 360).

Escoger cantos apropiados



Misión

En todo el mundo las personas están hablando en favor de Jesús, hablando a otros acerca de su amor. Nuestra historia de hoy habla acerca de un niño que vive lejos, muy lejos, de aquí.



Ofrenda

Use el mismo recipiente para recoger la ofrenda que representa la parte del mundo a donde irán las ofrendas este trimestre. Diga a los niños algo nuevo acerca de ese país que recibirá sus ofrendas de décimotercer sábado.

Necesita:

- recipiente para la ofrenda



Oración

Pregunte a los niños qué hicieron durante la semana para ayudar a alguien. ¿Esperaron recompensa? ¿Recibieron recompensa? Exprese gratitud en su oración por su disposición de servir a otros sin esperar recompensa.

Abraham se apresuró a ir a la tienda.

—Sara —le dijo a su esposa—, toma un poco de harina. Haz pan para nuestros invitados. [*Sara se arrodilla y mezcla un poco de harina en la fuente, y “hornea” pan de verdad en un horno imaginario.*]

Abraham se apresuró a buscar algunas cosas para que su siervo preparara comida. Cuando el pan, la leche, el yogurt y otros alimentos estuvieron listos, Abraham los sirvió a sus visitas. [*Abraham lleva la bandeja con comida a los invitados.*]

Mientras los invitados comían, Abraham se puso de pie a la sombra y los observó. Sara permaneció dentro de la tienda, escuchando.

—¿Dónde está Sara, tu esposa? —preguntó uno de los invitados.

—Está dentro de la tienda —contestó Abraham.

—El próximo año, por este tiempo, ella tendrá un hijo —anunció el visitante.

Sara se rió dentro de la tienda. [*Sara se ríe.*]
“¡Imagínese tener un hijo a mi edad!”

Uno de los visitantes frunció el ceño. [*Un “invitado” frunce el ceño.*]

—¿Por qué se ríe Sara? —preguntó—. ¿Acaso hay algo imposible para el Señor?

Inmediatamente tanto Abraham como Sara se dieron cuenta de que su invitado era Dios.

Los invitados terminaron de comer y se pusieron de pie para salir. Abraham caminó con ellos hasta pasar los árboles. El Señor se detuvo a hablar con Abraham [*el mismo “invitado” detiene a Abraham mientras los otros siguen caminando*], pero los otros continuaron su camino.

—He oído cuán impía es la ciudad de Sodoma —dijo el Señor—. Así que he venido para saberlo por mí mismo.

¡Oh, no! Abraham sabe que Sodoma es una mala ciudad. Su sobrino Lot vive allí con su familia. Abraham también siente preocupación por la gente de Sodoma.

—Señor —dijo Abraham—, ¿vas a destruir a la gente buena de Sodoma junto con la gente mala? Supongamos que hay 50 personas buenas en Sodoma. No salvarías por ellos la ciudad?

—Oh, sí —respondió Dios—. Si encuentro 50 personas buenas en Sodoma, no la destruiré.

Abraham pensó un poco más. Su bondadoso corazón preguntó otra vez a Dios:

—¿Y qué si hay 45 personas buenas?

—No destruiré a Sodoma, si hay 45 personas buenas allí —respondió Dios.

Pero Abraham no estaba satisfecho todavía.

—¿Y qué si hay solo 40 justos?

—No la destruiré si hay 40 justos —dijo Dios.

—¿Y por 30? —preguntó Abraham.

—No, no la destruiré por causa de los 30 —dijo Dios.

—¿Qué si hay allí solo 20? —suplicó Abraham—. No la destruiré si hay 20 justos —le aseguró Dios.

—No te enojas conmigo, Señor —suplicó Abraham—, pero permíteme suplicarte una vez más. ¿Salvarías la ciudad por solo 10 personas buenas?

—Por causa de las 10 personas buenas, no destruiré la ciudad —respondió Dios.

Luego el Señor se fue hacia Sodoma y Abraham volvió a su casa, satisfecho. Había hecho todo lo que podía en favor de la gente de Sodoma.

Para reflexionar

Conceda tiempo para que respondan a sus preguntas: **¿Sabía Abraham quiénes eran sus visitantes?** (Al principio no.) **¿Cuándo se dio cuenta que estaba hablando con el Señor?** (Cuando el Señor le preguntó por qué se estaba riendo Sara.) **¿Cuántas veces pidió Abraham a Dios que reconsiderara el número de personas buenas que estaban viviendo en Sodoma?** (Seis.) **¿Por qué habló Abraham en favor de las personas de Sodoma?** (Él amaba a Lot; se preocupaba por las personas que estaban viviendo allí; no quería que murieran.) **Podemos ser como Abraham y hablar en favor de las personas que lo necesitan. Recuerden nuestro mensaje:**



DIOS, QUIERE QUE HABLE EN FAVOR DE LOS DEMÁS.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Filipenses 2:4 y lea el versículo en voz alta: **“Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás” (Filipenses 2:4).** Repita la siguiente actividad hasta que los niños aprendan el versículo:

“Cada uno debe velar ponga su mano sobre sus ojos

no solo por mueva la cabeza para negar

sus propios intereses señálese a sí mismo

sino también por los intereses de los demás” señale a los otros

Filipenses 2:4. palmas juntas, luego abrirlas

Estudio de la Biblia

Diga: **Usemos nuestras Biblias para aprender más acerca de personas que hablaron en favor de Dios.**

Necesita:
• Biblias

Forme cinco grupos pequeños con un adulto como ayudante. Asigne una de las siguientes referencias bíblicas a cada grupo.

Éxodo 7:2 al 7 (Moisés y Aarón hablan a Faraón)

2 Samuel 12:7 al 10 (Natán habla a David)

Hechos 2:14 al 21 y 41 (Pedro habla en Pentecostés)

Hechos 8:26 al 35 (Felipe y el etíope)

Hechos 9:10 al 19 (Ananías habla a Saulo)

Diga: **Lean el texto asignado a su grupo y descubran cuál era el mensaje de Dios y quién**

lo entregó y a quién. Conceda tiempo para la lectura. Luego pida a cada grupo que informe sus hallazgos.

Para reflexionar

Diga: **¿Espera Dios que prediquemos a grandes multitudes?** (Sí, no, quizá cuando sea grande.) **¿Espera Dios que le hablemos a la gente cuando han hecho algo en contra de otros?** (Algunas veces, quizá, depende de la situación.)

¿Qué mensaje quiere Dios que demos a quienes nos rodean? (Jesús viene otra vez, Jesús los ama, Jesús es su amigo, etc.) **¿Por qué?** (Dios quiere que todos sepan acerca de Jesús y se preparen para cuando venga por segunda vez.)

Digamos el mensaje juntos:



DIOS, QUIERE QUE HABLE EN FAVOR DE LOS DEMÁS.

3

Aplicando la lección

iDilo, ora por ellos!

Lea en voz alta los siguientes ejemplos, uno a la vez, y pida a los niños que piensen cómo pueden hablar a favor de estas personas. Haga una lista con las ideas para que todos las puedan ver.

Necesita:

- pizarrón blanco o negro
- tiza o marcador
- Biblias

1. Estás en el patio de juegos de la escuela. Ves a un muchacho grande quitándole la pelota a unos niños pequeños.
2. Tu madre está hablando en el teléfono con la abuela. Acaba de enterarse que tu abuelo está muy enfermo y que está en el hospital. Ella comienza a llorar.
3. Estás mirando un partido de fútbol en la escuela. El equipo rojo gana a los del equipo azul y empiezan a burlarse de los muchachos del equipo azul y los llaman perdedores.
4. Tu mejor amigo está preocupado porque sus padres se están divorciando.
5. Dos muchachas en tu salón están hablando sin bondad acerca de cómo se viste otra de ellas. La muchacha de quien están hablando

mal, se da vuelta para otro lado con los ojos llenos de lágrimas.

6. Tu pastor tendrá una cirugía la próxima semana.

Para reflexionar

Ayude a los niños a encontrar Filipenses 2:4 en sus Biblias. Lea el texto en voz alta: **“Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás” (Filipenses 2:4).**

Diga: **Veamos la lista con sus ideas. ¿Muestra que ustedes están hablando en favor de otros?**

¿En qué pensó la mayoría de ustedes? (Orar.) **Correcto. Cuando no podemos hacer otra cosa para ayudar a otros, siempre podemos orar por ellos. Abraham quería ayudar a las personas que vivían en Sodoma, así que lo hizo.** (Pidió al Señor que perdonara a la ciudad por salvar a las pocas personas buenas que vivían allí.) **Y algunas veces es todo lo que podemos hacer nosotros también. Podemos orar por las personas y demostrarles que nos preocupamos por ellos. Recordemos nuestro mensaje:**



DIOS, QUIERE QUE HABLE EN FAVOR DE LOS DEMÁS.

Repítanlo conmigo.

Compartiendo la lección

Promesa de oración

Distribuya dos copias de promesa de oración a cada niño. Diga: **Hemos hablado acerca de hablar en favor de otros, pidiendo a Dios que los ayude. Piensen en alguien que conocen y por quien quisieran “hablar en su favor”. ¿Qué deseas que Dios haga por esa persona? ¿Quieres que conozcan más acerca de Jesús? ¿Necesitan alguna cosa como comida, un trabajo, un lugar donde vivir, dejar de fumar?**

Quando oramos y pedimos a Dios algo por otra persona, queremos decirle a Dios exactamente lo que queremos que él haga. A esto se llama “oración intercesora”, porque estamos pidiendo a Dios que interceda para ayudar a esa persona en una manera especial. En los dos papeles de promesas de oración escriban el nombre de esas personas y lo que quieren que Dios haga por ellas. Que los adultos ayuden a los niños a llenar sus papeles.

Para reflexionar

Diga: **¿Qué piensan acerca de pedir a Dios que haga algo especial en favor de otra persona? ¿Creen que Dios escuchará nuestra petición? Lleven con ustedes a casa las peticiones de oración y colóquenlas en un lugar donde las puedan ver cada día. En cualquier día de esta semana envíen la promesa de oración a la persona por la que están orando. Esto les dirá que ustedes realmente se preocupan por ellos. ¿Cómo piensan que se sentirán al saber que están orando por ellos? ¿Cómo te sentirías tú? Vamos a decir nuestro mensaje juntos otra vez:**



DIOS QUIERE QUE HABLE EN FAVOR DE LOS DEMÁS.

Clausura

Invite a dos niños a orar, pidiendo a Dios que le dé valor a todo el grupo para hablar en favor de los que necesitan ayuda. Termine usted la oración, agradeciendo a Dios por estar con cada niño mientras hablan en favor de otros y por él.

Porque me preocupo por _____,
prometo orar cada día y pedirle a Dios que muestre su amor
por él(ella). Quiero que Dios _____.
Creo que Dios escuchará mi oración porque él cuida de mi
amigo(a) también.



Firma: _____

Fecha: _____